



29 de Septiembre: hubo Huelga General en Andalucía

Decenas de miles de trabajadores andaluces han secundado la convocatoria de Huelga General de los sindicatos revolucionarios, marchando tras sus pancartas en las múltiples manifestaciones realizadas como culminación de una gran jornada de lucha. Por desgracia, una errónea concepción de la unidad sindical y del sindicalismo de clase, ha hecho que, en la mayoría de los casos, este éxito haya quedado distorsionado y diluido al haberse desarrollado junto a los neoververticalistas. Ha habido, en realidad, dos huelgas, un mero paro simbólico dirigido por los del régimen y una huelga real encabezada por sindicatos obreros.

El Sistema, una vez más, ha utilizado a sus sindicatos, los

“mayoritarios”, para confundir a los trabajadores y al resto de las clases populares, posibilitando el triunfo de sus intereses. Y sus fieles siervos han cumplido con su papel. Primero retrasando todo lo posible la respuesta popular, negando la necesidad de huelga, incluso afirmando su negatividad en momentos de crisis, y, posteriormente, cuando era imposible evitarla, poniéndose al frente de ella para amornar todo lo posible sus efectos y trascendencia.

Por dando tiempo para aprobar las medidas al gobierno, y a los paros específicos en la administración y, después, una huelga general light en Junio, pero para hacerla en Septiembre,

huelga GENERAL

SU CRISIS QUE LA PAGUEN ELLOS



29 SEPTIEMBRE **Contra los RECORTES SOCIALES y la REFORMA LABORAL**



para salir de la crisis provocada por sus amos, el Capital

Más información en página 7. Declaración en Páginas. 3, 4 y 5. Editorial en página 2

“¡OTAN NO, BASES FUERA!”

Marchas unitarias 2010 contra el militarismo, la OTAN y las bases militares extranjeras de Rota y Morón

Más información pág. 8

8 de Agosto. Acto unitario de homenaje a Blas Infante

El pasado 8 de Agosto, las distintas fuerzas de la izquierda soberanista andaluza, realizaron un acto conjunto de recuerdo a la figura y la obra del Padre de la Patria Andaluza, Blas Infante Pérez, en la conmemoración del 74º aniversario de su asesinato por orden del españolismo militante, en una cuneta de las afueras de Sevilla, en la madrugada del 10 al 11 de Agosto de 1936.



Más información en pág. 6

EDITORIAL

29-S: UNA OPORTUNIDAD PERDIDA Y UNA ESPERANZA CONSOLIDADA

Al fin, los sindicatos del régimen convocaron la tan reclamada Huelga General. Y, como no podía ser de otra manera, solo han realizado un mero sucedáneo, un paro de 24 horas, con el único objetivo de contentar y embaucar, previamente pactado con gobierno y patronal. Dada la previsible e inevitable reacción

popular a las reformas, se pondrían al frente para ralentizar la respuesta y aminorar sus efectos. Los que esperaban algo más gracias a la unidad con ellos, se han encontrado con que no se ha podido ir más allá, precisamente por esa causa.

Hace décadas que “los mayoritarios” se han convertido en pilares esenciales de sustentación del Sistema. Hoy representan para el régimen continuista neofranquista idéntica función de estabilización y control sociolaboral desempeñado



por los sindicatos verticales durante la Dictadura. Diques de contención y desactivación de la combatividad obrera, y erradicadores del más mínimo grado de conciencia de clase. Y lo hacen, contraponiendo la colaboración a la confrontación con el Estado (“paz social”). En lugar de la oposición al Estado, como maquinaria opresora, su defensa como garante de derechos (“Estado del bienestar”). Sustituyendo la lucha de clases por la conciliación entre clases (“concertación social”). Defendiendo la propiedad en lugar de

su abolición, y la subordinación de los intereses de los trabajadores al del Capital y sus objetivos, (discurso del realismo, la responsabilidad y el sacrificio). Sustituyendo la participación activa y colectiva por la pasividad de la representación (comités, direcciones). La implicación y protagonismo obrero por la de los

profesionales y representantes. Transformando el mismo concepto de sindicato, de auto-organización obrera a organización experta en su defensa, y de auto-asociación solidaria de apoyo mutuo a empresa ajena de “prestación de servicios”. De ahí que CC.OO y UGT sean calificables de sindicatos neovertales. No solo porque de desempeñan el mismo papel de sus predecesores franquistas, sino también porque propagan y practican idéntica ideología y praxis reaccionaria y amarillista. (Continúa en página 8)

P' alante!

p_alante@nacionandaluza.info

La frase

“ha llegado la hora de que el privilegio muera. No puede persistir la terrible iniquidad que divide a los hombres en señores y esclavos. No puede perdonarse ese crimen monstruoso que premia el vicio y castiga la virtud. (...) Ha llegado la hora de que el hombre se emancipe del yugo del hombre”.

Blas Infante

Con humor

“El pueblo y sus representantes”



**DECLARACIÓN
ANTE EL
29-S**

Ante la falsa huelga general de CC.OO. y UGT: paremos pero no secundemos

“Contra el Estado, el Capital y su sindicalismo neovertical”

Los autocalificados como “sindicatos mayoritarios”, situación alcanzada no por méritos propios sino gracias al amparo y privilegios otorgados por el Estado, convocan para el próximo 29 de Septiembre una supuesta huelga general que, realmente, solo lo es en su denominación. Ellos, que hasta hace poco renegaban de ella, no viendo motivación para su realización y manteniendo un silencio cómplice consciente ante la insostenible situación socioeconómica y laboral, se han visto obligados a actuar o, mejor dicho, a aparentar actuar. Y

se aprestan a hacerlo, una vez más, encaminando sus acciones, bajo el camuflaje de la defensa de los trabajadores, en la dirección opuesta a la de los intereses de estos. En la de la protección y apoyo a los del Sistema. Es lo que vienen haciendo en los últimos treinta años. Sin su colaboración, las anteriores “reformas” y “reconversiones” no hubiesen sido posibles. Para posibilitarlas siempre han utilizado idéntica táctica: aparentar oposición para facilitar su realización. Se ponen al frente de las protestas, no para impulsarlas, sino para controlarlas, frenarlas y, al final, diluirlas.

La convocatoria del 29-S es un ejemplo más de mera apariencia justificativa calculada. No hay relación objetiva, más allá de la propia nomenclatura, entre esta huelga y lo que el sindicalismo de clase ha entendido históricamente por huelga general. Desde una perspectiva sindical obrera y de clase, las huelgas generales nunca se concibieron como simples paros simbólicos a plazo fijo ni actuaciones aisladas. Por el



contrario, fueron consideradas como culminaciones de procesos generalizados de lucha y herramientas de enfrentamiento global definitivo contra el Estado y la Patronal. Como mecanismos de imposición de cambios sustanciales e instrumentos transformativos de la realidad. El 29-S, incluso como lo que es, como simple paro genérico de 24 horas, es engañoso en sus objetivos. No va dirigido realmente contra las “reformas”, no es un rotundo no sin ambages a todo atentado a derechos y condiciones laborales, solo a aspectos concretos y a formas de hacerlo. De ahí el: ¡Así no! Solo es problema de comos y contenidos. Pero toda “reforma”, y más en contextos capitalistas recesivos, solo es y solo puede ser sinónimo de pérdidas y retrocesos para las clases populares.

No obstante, esta actuación es coherente con sus trayectorias. Ya con la firma de los Pactos de la Moncloa, CC.OO y UGT se retratan como organizaciones fuertemente institucionalistas, que les convierte

en pilares esenciales de sustentación del Sistema, desempeñando, en el mundo del trabajo, un papel semejante al cubierto por la izquierda del régimen, la “leal oposición” de PSOE y PCE-IU, en lo político. Los “mayoritarios” cumplen para este régimen continuista neofranquista idéntica función de estabilización social y control de los trabajadores al desahogado por los sindicatos verticales durante la Dictadura. Diques de contención y vigilancia, desactivadores de cualquier actitud combativa y erradicadores de la conciencia de clase. De ahí que sean calificables de sindicatos neoververticalistas. Hace tiempo que dejaron de ser sindicatos de clase y se transformaron en instituciones del Estado. El problema de ambos no es, por tanto, de “cúpulas” o líneas de acción, y por tanto coyuntural y modificable, sino estructural y esencial, y por tanto irresoluble. Los sindicatos de clase, lo son por los principios defendidos, las metas trazadas y las estrategias mantenidas. Ser “de clase” no posee un carácter mecanicista

y cuantitativo. No es una consecuencia, automática y aritmética, determinada por la autoadjektivación, la adscripción social de afiliados o su número. Ser “de clase” tiene un carácter circunstancial y cualitativo. Tampoco es una calificación inmutable. No partir de estas



bases analíticas dialécticas, ha hecho que sectores de la izquierda socio-política andaluza hayan ignorado el intrínseco papel de “los mayoritarios” como engranajes del propio Sistema, con independencia, como en el caso de PSOE y PCE-IU, de la existencia en su seno de individuos y colectivos de honrados luchadores, siendo la causa de su contraproducente decisión de permanecer en ellos o de propugnar la unidad de acción con los mismos, considerándolos compañeros de viaje, en lugar de trincheras del orden constituido a rebasar y vencer.

Fue este error analítico, unido a un miope cortoplacismo táctico y una superficial visión cuantitativa de la realidad, el que produjo en estos sectores una estrategia basada en exigirles la convocatoria de huelga general a CC.OO. y UGT. Y, así mismo, lo que les hace ahora sumarse a la misma, ya sea con entusiasmo o “tapándose la nariz”. Pero, precisamente por ese protagonismo otorgado al sindicalismo del régimen, esta huelga está irremisiblemente perdida para la causa obrera. Cualquiera de sus resultados supondrá un triunfo para el Capital. Si es un éxito, apuntalará el maltrecho prestigio del sindi-

calismo neoververticalista, remozando y afianzando su dominio, el de sus postulados e influencias, entre los trabajadores. Si fracasa, reforzará el discurso más reaccionario y desclasado, el de las mentalidades aristocrático-obreras; individualista, desmotivador y desarmador de las clases populares. En cualquier caso, el perdedor será el Pueblo Trabajador Andaluz, ralentizando la activación de su concienciación. No se puede plantear una lucha contra los envites del Sistema de la mano y bajo la dirección de sus “agentes sociales”. No se puede ir contra el Capital sin ir contra sus fieles siervos.

Es evidente que ni el sindicalismo de clase andaluz ni la izquierda nacional andaluza poseen hoy la capacidad e influencia imprescindibles para convocar movimientos huelguísticos generales exitosos o cambiar la realidad andaluza actual, pero también lo es el que el sindicalismo del régimen, al igual que su izquierda oficial, precisamente por serlo, pudiéndolo, nunca los van a realizar. ¿Como solventar la contradicción entre un sindicalismo antisistema que queriendo no puede, y un sindicalismo prosistema que pudiendo no quiere? Desde Nación Andalu-

za creemos que trabajando por un giro de 180° que haga que los que quieren puedan y los que no quieren no puedan impedirlo. Y para alcanzar esta meta hay que dejar de supeditar estrategias y actuaciones a las de los reformistas, obviarlos y combatirlos en lugar de considerarles y tenderles la mano,

así como dar los pasos necesarios para posibilitar que tanto el sindicalismo de clase andaluz como la izquierda nacional, subsanen y superen sus debilidades, con el objetivo de que lleguen a reemplazar a las organizaciones del régimen como referente para los trabajadores, sustituyéndolos como motores de la lucha popular. Pero para hacerlo realidad, en el campo sindical, resultará imprescindible cumplimentar dos tareas previas y primigenias: alcanzar la unidad de acción; que conlleve coordinación, reforzamiento mutuo y complementariedad, y el desmarque frente al neoververticalismo; teórico, metodológico, estratégico, y también formal. Crear un bloque alternativo del sindicalismo obrero, en contraposición al institucional de CC.OO. y UGT, y que se produzca una diáfana e indudable visualización por los trabajadores, tanto de esas diferencias como de la existencia de dicha alianza, mediante una inequívoca actitud de distanciamiento y confrontación con los “mayoritarios”. El grado de éxito y de futuro del sindicalismo de clase andaluz, vendrá marcado por la cota de interrelación lograda y el nivel de desenmascaramiento y enfrentamiento con los sindicatos neoververticales.

Desde esta perspectiva, el que el sindicalismo de clase andaluz, con algunas honrosas y destacables excepciones, decida apoyar y participar en la huelga general de los “mayoritarios” constituye un craso error de cálculo. Otra cosa sería que se optase por dar la espalda a la misma o por hacerla suya, volviéndola en contra de los propios convocantes. Dejando solo al neoverticalismo o usando su huelga contra ellos mismos y utilizándola como altavoz propio de lucha y medio de activación de la concienciación y combatividad de los trabajadores. Pero para la efectividad de ambas estrategias, tendrían estas que ir acompañadas de esa inequívoca visualización de diferenciación, distanciamiento y combatividad con respecto a los “mayoritarios”. Optar por negarse a participar o por realizar su propia huelga, pero sin apoyarles ni secundarles. En cualquier caso, sin aliarse o convocar con ellos, realizando actuaciones propias e independientes. Andalucía necesita una huelga general real, como parte de un moviendo integral de autodefensa y transformativo, no este paro previamente pactado entre elementos del Sistema, limitado a mero marketing y artificio huero. Y si lo que se pretende es echar atrás esta reforma laboral, para Nación Andaluza solo se podría lograr preparando un movimiento diversificado y escalonado que desembocase en una huelga general indefinida, hasta obtener la retirada de la agenda política estatal la pretensión de la patronal de reformar la ya de por sí escasa y debilitada legislación laboral. Un proceso popular generalizado; global, continuo y sin fin, hasta alcanzarlo. Aún estamos a tiempo, hacemos un llamamiento a la común reflexión, la autocrítica y a la rectificación, además de reiterar la urgente necesidad de dar los primeros pasos de conformación de un bloque unitario y

exclusivo del sindicalismo de clase andaluz. Es la hora de la responsabilidad, de adquirir una plena conciencia de la gravedad del cercenamiento de derechos sociales, laborales y políticos, de condiciones de trabajo, salariales y ciudadanas, ideadas contra nuestro pueblo. Al igual que del momento histórico y la oportunidad de cambio que representan. De escoger entre enrocar en la autocomplacencia o avanzar, de conformarnos con ser meras e inocuas minorías testimoniales o construir frentes eficaces capaces de encarar al Estado Español, al Capital y a sus lacayos. Y la primera línea a superar, los primeros cipayos del régimen a vencer, son CC.OO y UGT en lo sindical, como el PSOE y el PCE-IU en lo político.

Ante todo lo expuesto, nos encontramos ante una situación y un dilema idénticos a los del paro en la función pública del pasado 8 de Junio y, ante lo cual, solo cabe la misma respuesta. Esta huelga trampa, como lo era aquel paro amañado, tampoco puede ser asumida ni potenciada desde posiciones soberanistas y revolucionarias andaluzas coherentes, ya que no nace desde posiciones obreras y nacionales sino anti-populares. Además, ante la inexistencia de un bloque sindical de clase unitario y diferenciado, tampoco puede ser contrarestanda o transmutada a favor de los intereses de las clases populares andaluzas. Pero, por otro lado, el confucionismo transmitido, haciendo depender el movimiento huelguístico de la previa convocatoria del neoverticalismo y no diferenciando de ellos la actividad, conlleva una patente imposibilidad de practicar y hacer comprender una postura negativa y de absoluta inhibición ante aquellos otros compañeros que paren, dada la aparente contradicción de no acudir a la convocatoria de una huelga general

pedida hasta la saciedad, aunque no haya relación entre este sucedáneo intrascendente y una huelga general real. Consecuentemente, nuevamente no queda otra posibilidad objetiva que la de parar pero no mostrar apoyo ni secundar las convocatorias y movilizaciones, pactadas con el amo, del sindicalismo del régimen.

Nación Andaluza hace un llamamiento a los militantes y simpatizantes de la izquierda independentista andaluza, a los andaluces conscientes, con conciencia nacional y de clase, a parar, en solidaridad con los compañeros, pero a no apoyar la convocatoria ni a participar en actuaciones, concentraciones y manifestaciones que encabecen, o de las que formen parte CC.OO., UGT o los sindicatos corporativistas, incluso si se hace de forma unida pero separada, como “cola crítica”. No hay mayor demostración crítica que darles la espalda, no haciéndoles el juego. Animamos, por el contrario, a hacer huelga activa en aquellos centros de trabajo y lugares en los que convoque el SAT, en solitario o solo junto con otros sindicatos de clase, así como a participar en sus actos, pero siempre que no entre en contradicción con las premisas anteriormente expuestas. Solo cumplimentando estos condicionantes podrá afirmarse que ha habido huelga real, que ha sido nuestra huelga y que ha constituido un éxito, porque habrá supuesto un avance en las posiciones del SAT y del sindicalismo de clase, con vistas a crear las condiciones de un movimiento popular sostenido de resistencia contra las reformas, de una huelga general andaluza real y transformadora. Andalucía necesita una huelga general, pero no una huelga cualquiera ni a cualquier precio. Y menos si el precio es el del fracaso del sindicalismo obrero y la frustración del Pueblo Trabajador Andaluz.

ACTUALIDAD

8 de Agosto. Acto unitario de homenaje a Blas Infante en Sevilla

El pasado 8 de Agosto, cientos de andaluces de conciencia se concentraron en la sevillana Plaza Padre Jerónimo de Córdoba, convocados por las diversas fuerzas sociopolíticas de la izquierda soberanista.

Frente a la fachada del antiguo Teatro-Cine Jáuregui, edificio transformado por el fascismo en cárcel de presos políticos, y donde estuvo encarcelado hasta su asesinato, los allí congregados rindieron homenaje a la figura y la obra del Padre de la Patria Andaluza, Blas Infante.



Tras la lectura del comunicado conjunto en el que los firmantes aseveraban que “seguimos en la brecha defendiendo los intereses de la clase trabajadora en la búsqueda de una Andalucía libre y soberana”, así como que “Andalucía necesita más que nunca recuperar de verdad la figura y las ideas de Blas Infante”, y en el que se comprometían a “seguir defendiendo esos ideales”. Se denunció el falseamiento que su vida y su obra sufren a manos de la Junta Colonial Andaluza y el españolismo. También se exigió que, en ese lugar, se levante un monumento en su memoria.

A continuación intervinieron representantes de las distintas organizaciones, que coincidieron en la necesidad de la unidad de la izquierda nacional andaluza. Nuestro Coordinador Nacional, Carlos Ríos, realizó una intervención donde incidió en la denuncia del autonomismo regionalista

lista y el régimen continuista neofranquista como marcos a superar para comenzar la lucha por los derechos sociales y nacionales del Pueblo Trabajador Andaluz. A apostar decididamente por una República Andaluza de Trabajadores y a emprender el camino de la independencia y el socialismo como única forma de alcanzar y asegurar la existencia de una Andalucía libre, la meta por la que Blas Infante y tantos otros patriotas de nuestra tierra dieron su vida.



ACTUALIDAD

29 de Septiembre en Andalucía: Granada vanguardia de lucha obrera

No en toda Andalucía la huelga general ha sido la misma ni se ha desarrollado de igual manera. Ha habido muchos lugares donde el sindicalismo anticapitalista no se ha dejado arrastrar por la estela del neoverticalismo, convocándola por separado, organizando una jornada de lucha autónoma y realizando actos diferenciados e independientes de CC.OO. y UGT. Cabe destacar en esta línea, por su importancia y trascendencia, el caso de Granada. Allí, se ha escrito el prólogo de la historia del triunfante combate del Pueblo Trabajador Andaluz contra la despiadada agresión a sus derechos sociolaborales mediante la reforma laboral, la futura del sistema de pensiones, y otras en ciernes.

En Granada, dos de esos sindicatos de clase, el SAT y la CGT, entre el rechazo e incompreensión de otros, vienen trabajando hace tiempo en ese sentido. Desarrollando acciones conjuntas y autónomas, al margen y en contraposición a los neoververticalistas. Este proceso ha desembocado en la negativa común a secundar la huelga general trampa de los mal llamados "mayoritarios" y a la convocatoria de una jornada de lucha propia, de una huelga general real, y de una manifestación que no se ha conformado con ser "cola crítica" sino que se ha propuesto y logrado ser vanguardia de lucha obrera. Aquellos que en su miopía y cortoplacismo auguraban a esta táctica el fracaso de unos cientos se han encontrado con el innegable éxito de varios miles. Lo ocurrido no ha sido casual sino consecuencia de un trabajo continuado y coherente.

Al punto de concentración se fueron acercando cientos de



compañeros del SAT y la CGT, así como militantes de colectivos libertarios, estudiantiles, y de organizaciones que apoyaban la convocatoria: PA, CUTBAI, Jaleo!!!, JIRA y Nación Andaluza. Se unieron los compañeros de la Asamblea de Parados de Maracena que llegaron a pié. Pasadas las 11'30, más de un millar de personas iniciaron una manifestación a la que, a lo largo de su recorrido, se le fueron sumando numerosas otras, de forma espontánea, mientras se oía el "no nos mires, únete", al extremo de casi duplicar el número inicial. A lo largo del recorrido se oyeron muchos gritos contra el gobierno, sus reformas, la crisis provocada por el Capital y el colaboracionismo de los mal llamados "mayoritarios", como el de: "comisiones y UGT sindicatos del poder". Otros como: "así, así, ni un paso atrás, contra las reformas lucha popular", "así, así, sigamos la partida, en Andalucía huelga indefinida", "esta crisis tiene responsables, el Capital y España son los culpables", o "el capitalismo es terrorismo". Cerca de dos mil

llegaron al final del recorrido y, tras unas palabras de representantes de los convocantes y los apoyos, se terminó con el himno nacional andaluz, entre gritos de: "independencia".

Felicitemos a ambos sindicatos por un trabajo bien hecho y les animamos a perseverar y profundizar en el difícil pero acertado camino emprendido. Así mismo, hacemos un llamamiento a sus compañeros de otras poblaciones, a la reflexión y a la rectificación, a dar un giro táctico y seguir su ejemplo. Y al resto de sindicatos de clase de Andalucía a sumarse a este proyecto alternativo y de lucha. A trabajar por alcanzar un acuerdo de unidad de acción, por conformar un bloque unitario, autónomo y exclusivo, del sindicalismo de clase andaluz. Estamos en circunstancias excepcionales y hay que actuar en consecuencia; de forma valiente, decidida y efectiva. La estrategia del bloque alternativo no es solo mera teoría, y menos una utopía irreal, Granada ha demostrado que es factible, que se puede y que se debe.

LO NUESTRO

Marchas 2010 contra el militarismo, la OTAN y las bases en Andalucía

Distintas asociaciones, colectivos y organizaciones sociopolíticas, entre las que se encuentran las diversas fuerzas de la izquierda soberanista andaluza; AC, BNA, CUT-BAI, Jaleo!!!, JIRA, NA y el SAT, han llegado al acuerdo de aunar esfuerzos para dar nuevos impulsos a las marchas contra las bases extranjeras de Rota y Morón.

Se trata no solo de retomar las tradicionales marchas sino de ampliarlas en un futuro a otras como la de Gibraltar y utilizarlas como ejes vertebrados de un movimiento andaluz antimilitarista y antiimperialista. Que estas marchas no sean meras actuaciones focales y puntua-

les, trabajando para conformarlas como epicentros de una actividad unitaria continuada, unificada y de ámbito nacional.

Este año, por todo ello, las dos marchas se unen en una misma campaña, como primera medida en esa perspectiva más unitaria, global y ambiciosa, simbolizando el final de una etapa y el comienzo de otra. Este año, la de Rota se celebrará el primer domingo de Noviembre, día 7, y la de Morón el último, día 28, contando con invitados foráneos y familiares del asesinato José Couso.

MARCHAS A ROTA Y MORÓN
La guerra empieza aquí...OTAN NO, BASES FUERA

PAREMOS LA OTAN



29-S: UNA OPORTUNIDAD PERDIDA Y UNA ESPERANZA CONSOLIDADA

(Viene de la página 2)

Se equivocan, por tanto, aquellos que los siguen percibiendo como sindicatos obreros cuyo mal se limita a una cuestión de dirigentes o estrategias, y, por tanto, solventable. CC.OO. y UGT no son ya unos compañeros de viaje a reconducir, sino los cipayos del Sistema a vencer. Muchos se resisten a esta conclusión como consecuencia de una superficial visión de la realidad, que les induce a confundir pasado con presente y la cantidad con la cualidad. Es el mismo error que les hace propugnar unidades o gobiernos de izquierda con el PSOE. El que posean estos sindicatos una amplia afiliación obrera no les hace sindicatos de clase, de la misma forma que el PSOE no es un partido obrero por el me-

ro hecho de obtener millones de votos de trabajadores.

Esta desacertada conceptualización del sindicalismo del régimen es lo que ha hecho que la mayoría de sindicatos y organizaciones anticapitalistas andaluzas hayan apostado por secundar su huelga trampa y unirse a ellos en su realización. Esta convocatoria de huelga general ha sido una oportunidad perdida para mostrar al Pueblo Trabajador Andaluz que había una alternativa, que además de los "mayoritarios" hay otra forma de actuar y de entender el sindicalismo. Se ha perdido una ocasión de unir fuerzas y complementar esfuerzos mediante la unidad de acción del sindicalismo revolucionario, de la conformación de un bloque unitario

del sindicalismo de clase andaluz que hubiese convertido este mero paro de 24 horas en una huelga general real, en un movimiento indefinido de resistencia popular contra las agresiones del Capital.

Aún estamos a tiempo. Los trabajadores andaluces no necesitan colas críticas ni minorías testimoniales, sino una mayoría sindical obrera combativa, capaz de ser vanguardia de lucha y cauce para la transformación. Una nueva mayoría que desentascarse y se enfrente a los neoververticalistas, anulando su influencia y relevándolos como referente popular. Por ello, lo sucedido en Granada adquiere singular importancia. Allí se ha consolidado la esperanza. En Granada se han colocado las bases y se ha puesto en marcha el futuro, la unidad de acción sindical alternativa. Granada está señalando el camino.